



Tipografía romana

Es un tipo de letra que se usa literalmente desde hace siglos, desde que se abandonó la letra gótica. Son letras que tienen serif o remate y trazos variables (como pintadas con un pincel). Los textos de *La Vanguardia* están compuestos con una romana, la *Mercury* y con un tamaño de 10 puntos e interlínea de 10.5

Tipografía de palo seco

También llamada *sans serif*, no contiene estos adornos. Se popularizó con la aparición de la *Futura* en 1925. La tipografía de palo seco que usa *La Vanguardia* en los epígrafes y en algunos textos cortos es la *Taz*

Capitulares

Los párrafos de principio de capítulo pueden arrancar un una letra capitular

Sangrado

Marca los párrafos en textos largos. El párrafo es un elemento propio del código escrito, no del oral, y está pensado para que el lector identifique frases o grupos de frases con significado autónomo

Líneas viudas y huérfanas

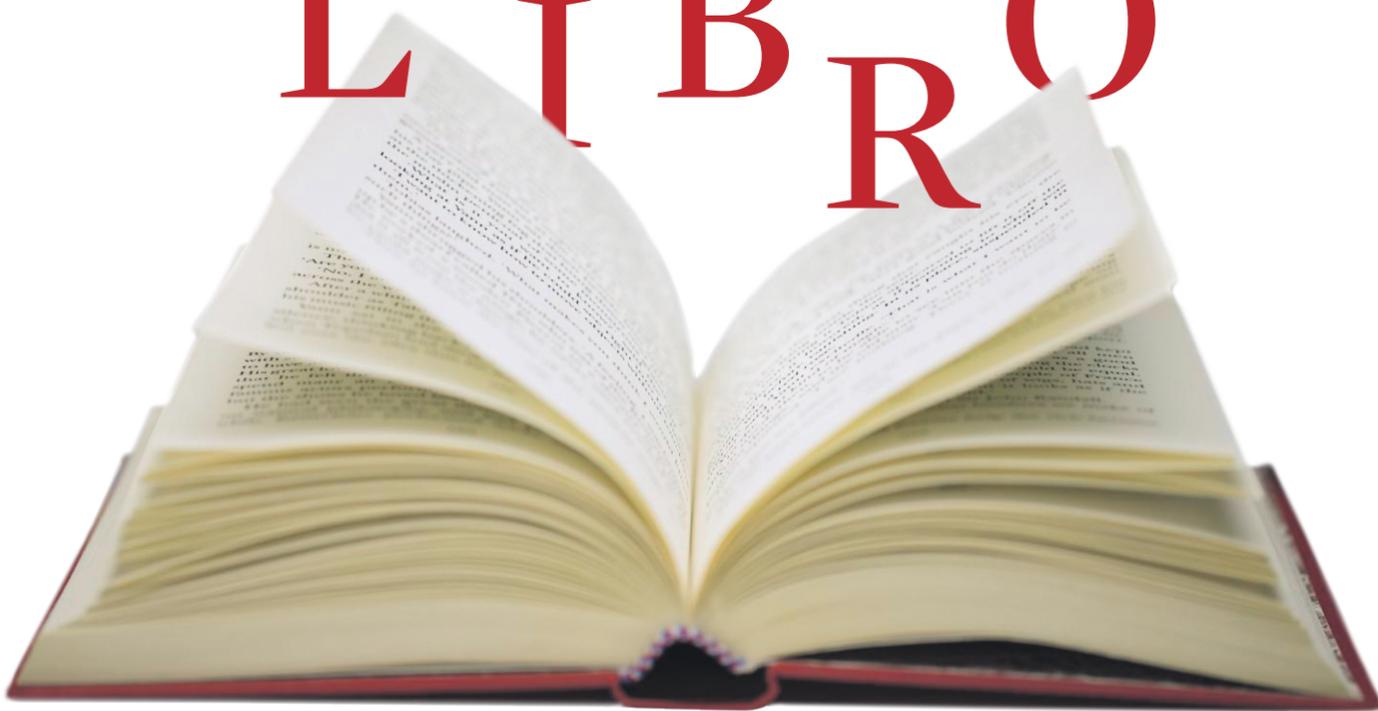
Viudas



Huérfanas

Enric Jardí aborda en 'Así se hace un libro' el proceso de diseñar esta herramienta de forma que sea manejable y confortable para el lector

ANATOMÍA de un LIBRO



CHRIS RYAN/GETTY

NÚRIA GARCÍA ARENAS
Barcelona

El diseño se ha aplicado a todo utensilio del que nos servimos dotándolo de un valor estético, funcional y eficiente. Los objetos han evolucionado y se han transformado a lo largo de los años. Sin embargo, el libro, entendido como ese objeto que alberga lecturas, no ha sufrido apenas cambios.

Para averiguar el porqué, se impone desentrañar este objeto tan celebrado por estas fechas, acceder a su *tripa* y diseccionarlo. Es lo que ha hecho Enric Jardí, una de las máximas autoridades en España en diseño editorial y tipográfico y experto en comunicación gráfica, quien en *Así se hace un libro* (Arpa) explica por qué los libros son como son y tienen una morfología difícilmente mejorable.

Desde que Gutenberg inventara la imprenta en el siglo XV, el proceso de fabricación de un libro se ha transformado con la aplicación de nuevas técnicas que lo han llevado de la composición con tipos móviles, pasando por la monotipia y la linotipia, al offset y la fotocomposición. Pero en cuanto al diseño, Jardí apunta que "llevamos 500 años haciéndolos prácticamente igual, y el motivo no es otro que la costumbre. Leemos mejor lo que estamos acostumbrados a ver, por eso cualquier cambio en alguno de los elementos, como por ejemplo cambiar de lugar el número de página, no sólo no lo mejorará sino que más bien molestará al lector".

La obra de Jardí se dirige al diseñador del libro de lectura. Junto al editor de estilo Pere Farrando, el autor ha consensuado definirlo como aquel que no tiene imágenes y está compuesto en una columna.

No es fácil encontrar el lugar académico en el que aprender a hacer un libro; existen algunos talleres y se pueden obtener nociones cursando grados de diseño. Así se hace un libro

puede entenderse como un manual para los interesados en editar, diseñar, maquetar y llevar a la imprenta un libro. Pero para el lector común, responde preguntas que surgen al fijarse en la forma que presenta el texto que tiene entre manos. ¿Por qué se ha usado este tipo de letra? ¿Por qué se sangra la primera línea de un párrafo? ¿Por qué todas las líneas son iguales?

CAPÍTULO I El formato

El instrumental necesario para esta intervención es un programa de ordenador, como *InDesign* o *QuarkXPress*, que permite procesar el texto, añadir elementos gráficos y preparar el documento para enviarlo a la imprenta.

Antes que nada se debe decidir el formato. "El libro no es más que un artefacto concebido para facilitar la lectura y por eso tiene que ser manejable", recuerda Enric Jardí. El tipo de obra, la longitud del texto, si se va imprimir en imprenta plana o en rotativa y el coste económico determinarán la elección de la medida y proporción del libro.

CAPÍTULO II Diseño de la tripa

La tripa de un libro es todo menos la tapa o cubierta y consta de una sucesión de contenidos que incluye las páginas de cortesía -páginas en blanco que ayudan a ajustar el número de páginas a los pliegos-, la anteportada -contiene solo el título de la obra-, la portada -con el nombre del autor completo, título de la obra y editorial-, los créditos, la dedicatoria, el índice, el prólogo, el cuerpo -la obra en sí- y la bibliografía, en caso de que sea un ensayo. Todos ellos, elementos que hay que diseñar.

Lo mejor es empezar por el cuerpo del libro. Hay que escoger la tipografía, el tamaño de la letra (entre 8,5 y 12 puntos), la separación entre líneas, los márgenes y el sangrado. Se trata de hacer el texto lo más legible posible y darle confort al lector. En este punto

entra en juego la costumbre. Enric Jardí defiende que "leemos mejor, no solo lo que está bien dispuesto sino lo que estamos acostumbrados a leer, y tenemos el hábito de leer en letra romana porque llevamos más de cinco siglos haciéndolo". Ese es el principal motivo por el cual casi todos los libros están publicados con una tipografía romana y no con una de palo.

Completan el trabajo en la tripa la disposición del texto en un ancho de columna que no exceda los 65 caracteres recomendados, la configuración de parámetros para la separación entre letras y palabras, y el diseño de los elementos periféricos como el folio y las notas a pie de página.

CAPÍTULO III Maquetación

Una vez completado el diseño se empieza a maquetar el libro. Se vuelca el texto que el escritor ha proporcionado en un documento Word y se ajustan los capítulos para que comiencen en la página derecha, que es la primera que miramos cuando cogemos una publicación y pasamos página. Se introducen las correcciones ortotipográficas y se repasa todo el texto para evitar las líneas viudas y las huérfanas. Ya está listo para enviar a la imprenta.

CAPÍTULO V La cubierta

"La cubierta es un invento del siglo XX, cuando el libro se convierte en un producto de boutique; es un *packaging* cuya función es vender el libro. Cuanto más académico es un libro más aburrido es y la cubierta se parece más a la tripa; en cambio cuando el libro es más comercial el diseño de la tapa es más libre y diferente", señala Enric Jardí. La confección de la cubierta y la tripa a menudo se realizan por separado y por diseñadores diferentes.

Así se hace un libro, un proceso meticuloso y apasionante con el que se consigue un hermoso cuerpo para las lecturas. ●

Columnas

Los libros de lectura se trabajan en una columna única que debería ocupar 65 espacios por línea. En cambio, los textos en una página de periódico se disponen en varias columnas para poder encajar módulos publicitarios. Una columna estándar de *La Vanguardia* tiene 34 espacios

Alineación a caja izquierda

Lovely maidens sit in close proximity to the roots of the lovely trees singing the most lovely songs while they play with all kinds of lovely objects as for example golden ingots, silvery fishes, crans of herrings, drafts of eels, codlings, creels of fingerlings, purple seagems and playful insects.

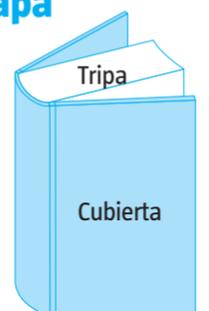
Alineación justificada

Lovely maidens sit in close proximity to the roots of the lovely trees singing the most lovely songs while they play with all kinds of lovely objects as for example golden ingots, silvery fishes, crans of herrings, drafts of eels, codlings, creels of fingerlings, purple seagems and playful insects.

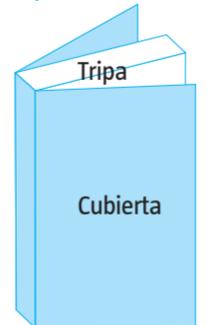
Alineación centrada

Lovely maidens sit in close proximity to the roots of the lovely trees singing the most lovely songs while they play with all kinds of lovely objects as for example golden ingots, silvery fishes, crans of herrings, drafts of eels, codlings, creels of fingerlings, purple seagems and playful insects.

Tapa



Tapa dura



Rústica

El lomo

En el mundo anglosajón se dispone el texto de arriba a abajo. En nuestro entorno, se hace al revés

